



LA CRISIS MIGRATORIA DE CEUTA

El enclave español de Ceuta, en el norte de África, en medio de una crisis migratoria sin precedentes. Más de 8.000 inmigrantes procedentes de Marruecos ingresaron a la ciudad española en mayo.

Durante este mes de mayo de 2021, se ha producido una situación sin precedentes en las fronteras del sur de España, concretamente en la ciudad autónoma de Ceuta. El motivo: una crisis migratoria impulsada por el Marruecos a través de una liberación descontrolada, masiva e intencionada de 8.000 personas –de los cuales 1.500 eran menores- como respuesta a la hospitalización del líder del Frente Polisario, Brahim Gali, en España.

Aunque en un principio el ingreso hospitalario de Gali molestara considerablemente en el Marruecos, el aspecto central del problema responde a temas de soberanía. Es decir, desde que el pasado mes de diciembre el ya ex presidente de Estados Unidos, Donald Trump, reconociera la soberanía del Marruecos sobre el Sáhara Occidental –a pesar de que en este caso, el tema trataba sobre la normalización de relaciones entre Marruecos e Israel con el establecimiento de

relaciones diplomáticas llenas, y donde los EE. UU. tenían un papel de apoyo a través de la mediación-. En consecuencia, el acto de Trump fortaleció la posición de Rabat, hecho que provocó que ejerciera enormes presiones sobre España y la UE.

A partir de aquí, tenemos un conflicto multilateral de actores de la sociedad internacional- España, Marruecos y la UE- que mantienen sus puntos de vista. Por un lado, España ha optado para solucionar la controversia, con la máxima celeridad posible, a través de la defensa de la "integridad territorial" por parte del presidente del Gobierno y en la gestión inmediata, de todos los Ministerios involucrados, de los frentes derivados del conflicto. Además, ha concedido en el Marruecos 30 millones de euros para ayudar a gestionar la inmigración irregular.

De la otra, Marruecos se limitó a esperar la evolución de los sucesos, sin pronunciarse al respeto claramente, alertando a España, por medio



de la voz de la embajadora marroquí en este país, Karima Benyaich, que la realización de determinados actos llevan aparejados sus consecuencias.

En tercer lugar, la Comisión Europea remarcó la pertenencia de las fronteras españolas a Europa. También puso énfasis en el seguimiento de esta crisis, y en este sentido la responsable de asuntos fronterizos, Ylva Johansson, instó a Marruecos a cumplir con el control de salidas irregulares, precisando que "aquellos que no tienen derecho a quedarse sean devueltos de forma ordenada y efectiva".

Sin perjuicio de los posicionamientos de ambos países y la propia UE, no se tiene que olvidar que estamos ante una crisis migratoria que pide

respuesta. Así, al menos 4.000 personas ya se habrían devuelto –muchas de forma voluntaria, y también la aceptación de retorno por parte de Marruecos-.

Otra cuestión compleja es el tratamiento que hay que darse a los menores no acompañados. A diferencia de los adultos no se les aplica, excepto por orden expresa, el acuerdo de devolución, además que disfrutan de un principio consolidado en la legislación española como es el del interés superior del menor. En esta línea, después de implicarse recientemente en el tema, el gobierno marroquí ha aceptado hacerse cargo de los menores no acompañados, pero a pesar de este gesto, los puntos de vista continúan siendo muy equidistantes. Así, Marruecos se lamenta de haber utilizado los menores no acompañados como





instrumento arrojado para hacer frente a la crisis con España, cuando esta va mucho más allá. Por su parte, el presidente del Gobierno español ha criticado la gestión marroquí de la crisis migratoria aduciendo la inadmisibilidad que “un gobierno diga que se atacan las fronteras, en este caso de España, que se abren las fronteras para que entren 10.000 inmigrantes en menos de 48 horas en una ciudad española como Ceuta, por diferencias en política exterior”.

Asimismo, políticamente la cuestión de la soberanía de Ceuta y Melilla sigue siendo un tema enquistado. A pesar de esto, siempre ha existido un acuerdo, más bien sobreentendido, entre España y Marruecos respecto a ello, y aunque se ha ido respetando a lo largo de los últimos siglos -incluso ha soportado conflictos como el del Islote Perejil en 2002- puede haber futuros sucesos que hagan tambalear la relación diplomática entre estos países, que siempre ha estado en el marco de una "tensión calmada".

Pero el conflicto no solo se tiene que analizar stricto sensu desde un punto de vista político, sino que se tienen que tener en cuenta otros factores, como por ejemplo el económico. Así pues, pueden haber sectores afectados como la agricultura y la pesca, especialmente a raíz de la impugnación del Frente Polisario ante el Tribunal de Justicia de la Unión Europea de una decisión del Consejo Europeo, en relación con el Acuerdo de Pesca UE-Marruecos. En caso de pronunciamiento

desfavorable de Marruecos, este puede responder con la impugnación del Tratado, cosa que afectaría muchos mercantes marinos sujetos a la aplicación de este instrumento, y que proceden de varias Comunidades Autónomas, como por ejemplo Andalucía.

Desde un punto de vista geográfico, también hay varias cuestiones planteadas, especialmente en materia de aguas internacionales. Concretamente, la voluntad de apoderarse de las aguas que limitan con el mar territorial español a la altura de las Islas Canarias. Esto involucra otros aspectos, también de carácter económico como son los combustibles o materiales muy solicitados, por ejemplo el cobalto, el plomo o el telurio, entre otros.

Finalmente, las implicaciones pueden extenderse incluso al mundo del turismo, donde si bien Marruecos ha presentado una estrategia para convertir el país en uno de los pioneros del turismo mundial –sin tener en cuenta los efectos de la Covid-19-, España también tiene muy buenas cifras de turismo, en cuanto que es uno de los motores principales de la economía y del PIB anuales. Sin embargo, tendrá que estar alerta en los planteamientos que presente Marruecos para atraer turistas, especialmente de aquellos países donde tiene una relación muy buena o que incluso es susceptible de mejorar.

Joaquim Escoda Sentís,
equipo de ANUE.

Publicado por:



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**
United Nations Association of Spain

Con el apoyo de:



**Generalitat
de Catalunya**

ANUE no hace necesariamente como suyas las opiniones expresadas por sus colaboradores.



Referencias:

Crescente, D. (2021, mayo). *El choque económico con Marruecos que se avecina*. La información. <https://www.lainformacion.com/especiales/conflicto-economico-politico-marruecos/>

Martín, M. (2021, mayo). *Qué está pasando en Ceuta: claves de la crisis migratoria entre España y Marruecos*. El País. <https://elpais.com/espana/2021-05-19/que-esta-pasando-en-ceuta-claves-de-la-crisis-entre-espana-y-marruecos.html>

Monge, Y. (2020, diciembre). *Trump da un espaldarazo a Marruecos al reconocer su soberanía en el Sáhara Occidental*. El País. <https://elpais.com/internacional/2020-12-10/marruecos-logra-que-ee-uu-reconozca-su-soberania-sobre-el-sahara-occidental-a-cambio-de-iniciar-relaciones-diplomaticas-con-israel.html>

Redacción. (2021, junio). *Marruecos acusa a España de usar a los menores para eludir "la verdadera causa de la crisis"*. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/politica/20210601/7497861/marruecos-acusa-espana-menores-eludir-verdadera-causa-crisis.html>
